

## Jorge Manrique (1440-1479)



**Obras amatorias**

*De Don Jorge Manrique quejándose del Dios de amor y como razonan el uno con el otro2*

I

¡Oh, muy alto Dios de amor  
por quien mi vida se guía!  
¿Cómo sufres tú, señor,  
siendo justo juzgador,  
en tu ley tal herejía?

¿Que se pierda el que sirvió,  
que se olvide lo servido,  
que viva quien engañó,  
que muera quien bien amó,  
que valga el amor fingido?

II

Pues que tales sinrazones  
consientes pasar así,  
suplícote que perdones  
mi lengua, si con pasiones  
dijere males de ti.

Que no soy yo el que lo digo,  
sino tú, que me hiciste  
las obras como enemigo:  
teniéndote por amigo  
me trocaste y me vendiste.

III

Si eres Dios de verdad,  
¿por qué consientes mentiras?  
Si tienen en ti bondad,  
¿por qué sufres tal maldad?  
¿O qué aprovechan tus iras,  
tus sañas tan espantosas  
con que castigas y hieres?  
Tus fuerzas tan poderosas  
-pues comportas tales cosas-  
di, ¿para cuándo las quieres?

## IV

## RESPONDE EL DIOS AMOR

Amador: Sabe que Ausencia  
 te acusó y te condenó,  
 que si fuera en tu presencia,  
 no se diera la sentencia  
     injusta como se dio;  
     ni pienses que me ha placido  
 por haberte condenado,  
 porque bien he conocido  
 que perdí en lo perdido  
 y pierdo en lo que he ganado.

## V

## REPLICA EL AQUEJADO

¡Qué inicio tan bien dado,  
 qué justicia y qué dolor,  
 condenar al apartado,  
 nunca oído ni llamado  
 él ni su procurador!  
 Así que por disculparte,  
 lo que pones por excusa,  
 lo que dices por salvarte  
 es para más condenarte  
 porque ello mismo te acusa.

## VI

## RESPONDE EL DIOS DE AMOR

Amansa tu turbación,  
 recoge tu seso un poco,  
 no quieras dar ocasión  
 a tu gran alteración  
 que te pueda tornar loco;  
 que bien puedes apelar,  
 que otro Dios hay sobre mí

que te pueda remediar,  
y a mí también castigar  
si mala sentencia di.

## VII

## REPLICA EL AQUEJADO

Ese Dios alto sin cuento,  
bien sé yo que es el mayor;  
mas, con mi gran desatiento,  
le tengo muy descontento  
por servir a ti, traidor,  
que con tu ley halaguera  
me engañaste, y has traído  
a dejar la verdadera,  
y seguirte en la manera  
que sabes que te he seguido.

## VIII

En ti solo tuve fe  
después que te conocí;  
pues ¿cómo pareceré  
ante el Dios a quien erré  
quejando del que serví?  
Que me dirá, con razón,  
que me valga cuyo so,  
y que pida el galardón  
a quien tuve el afición,  
que él nunca me conoció.

## IX

Mas, pues no fue justamente  
esa tu sentencia dada  
contra mí, por ser ausente,  
ahora que estoy presente  
revócala, pues fue errada,  
Y dame plazo y traslado  
que diga de mi derecho;  
y si no fuese culpado,  
tú serás el condenado,  
yo quedaré satisfecho.

X

## RESPONDE EL DIOS DE AMOR

Aunque mucho te agraviaste,  
no sería Dios constante  
si mi sentencia mudaste,  
por eso cumple que pase  
como va, y vaya delante.

Y pues más no puede ser,  
mira qué quieres en pago,  
que cuanto pueda hacer,  
haré por satisfacer  
el agravio que te hago.

XI

## REPLICA EL AQUEJADO

Ni por tu gran señorío  
nunca tal conseguiré,  
ni tienes tal poderío  
para quitarme lo mío  
sin razón y sin porqué.

Porque si bienes me diste,  
sabes que los merecía;  
mas el mal que me hiciste  
sólo fue porque quisiste,  
pero no por culpa mía.

XII

Que aunque seas poderoso,  
haslo de ser en lo justo;  
pero no voluntarioso,  
criminoso y achacoso,  
haciendo lo que es injusto.

Si guardares igualdad,  
todos te obedeceremos;  
si usares voluntad,  
no nos pidas lealtad  
porque no te la daremos.

## XIII

## RESPONDE EL DIOS DE AMOR

No te puedo ya sufrir  
porque mucho te me atreves;  
sabes que habré de reñir  
y aun podrá ser que herir,  
pues no guardas lo que debes.

Y pues eres mi vasallo,  
no te hagas mi señor,  
que no puedo comportallo;  
ni presumas porque callo  
que lo hago por temor.

## XIV

## REPLICA EL AQUEJADO

No cures de amenazarme  
ni estar mucho bravacando, (sic)  
que tú no puedes dañarme  
en nada más que en matarme,  
pues esto yo lo demando:

ni pienses que he de callar  
por esto que babeaste,  
ni me puedes amansar  
si no me tornas a dar  
lo mismo que me quitaste.

## XV

## RESPONDE EL DIOS DE AMOR

Pues sabes que no lo habrás  
de mí jamás en tu vida,  
veamos qué me darás,  
o qué cobro te harás  
sin mí para tu herida;

y bien sé que has de venir,  
 las rodillas por el suelo,  
 a suplicarme y pedir  
 que te quiera recibir  
 y poner algún consuelo.

## XVI

### REPLICA EL AQUEJADO

Quiero moverte un partido,  
 escúchame sin enojos:  
 si me das lo que te pido,  
 de rodillas y aun rendido  
 te serviré, y aun de ojos;  
 pero sin esto no entiendas  
 que yo me contentaré,  
 ni quiero sino contiendas:  
 porque todo el mundo en prendas  
 que me des, no tomaré.

## XVII

### RESPONDE EL DIOS DE AMOR Y ACABA

Por tu buen conocimiento  
 en te dar a quien te diste,  
 por tu firme pensamiento,  
 por las penas y tormento  
 que por amores sufriste,  
 te torno y te restituyo  
 en lo que tanto deseas,  
 y te doy todo lo tuyo,  
 y por bendición concluyo  
 que jamás en tal te veas.

## A la fortuna

### I

Fortuna, no me amenaces,  
ni menos me muestres gesto  
mucho duro,  
que tus guerras y tus paces  
conozco bien, y por esto  
no me curo;

antes tomo más denuedo,  
pues tanto almacén de males  
has gastado,  
aunque tú me pones miedo  
diciendo que los mortales  
has guardado.

### II

Y ¿qué más puede pasar  
dolor mortal ni pasión  
de ningún arte,  
que herir y atravesar  
por medio mi corazón  
de cada parte?

Pues una cosa diría,  
y entiendo que la jurase  
sin mentir:

-33-

que ningún golpe vendría  
que por otro no acertase  
a me herir.

### III

¿Piensas tú que no soy muerto  
por no ser todas de muerte  
mis heridas?

Pues sabe que puede, cierto,  
acabar lo menos fuerte  
muchas vidas;

mas está en mi fe mi vida,  
y mi fe está en el vivir  
de quien me pena;  
así que de mi herida  
yo nunca puedo morir  
sino de ajena.

## IV

Y pues esto visto tienes,  
 que jamás podrás conmigo  
 por herirme,  
 torna ahora a darme bienes,  
 por que tengas por amigo  
 hombre tan firme;  
 mas no es tal tu calidad  
 para que hagas mi ruego,  
 ni podrás,  
 que hay muy gran contrariedad  
 porque tú te mudas luego;  
 yo, jamás.

## V

Y pues ser buenos amigos  
 por tu mala condición  
 no podemos,  
 tornemos como enemigos  
 a esta nuestra cuestión,  
 y porfiemos;  
 en la cual, si no me vences,  
 yo quedo por vencedor  
 conocido;  
 pues dígame que comiences  
 y no debo haber temor,  
 pues te convido.

## VI

Que ya las armas probé  
 para mejor defenderme  
 y más guardarme,  
 y la fe sola hallé  
 que de ti puede valerme  
 y defensarme;  
 mas esta sola sabrás  
 que no sólo me es defensa,  
 mas victoria:  
 así que tú llevarás  
 de este debate la ofensa;  
 yo, la gloria

## VII

De los daños que me has hecho  
 tanto tiempo guerreando<sup>3</sup>  
 contra mí,  
 me queda sólo un provecho,  
 porque soy más esforzado  
 contra ti;  
 y conozco bien tus mañas,  
 y en pensando tú la cosa,  
 ya la entiendo,  
 y veo cómo me engañas;  
 mas mi fe es tan porfiosa.  
 que lo atiende.

## VIII

Y entiendo bien tus maneras  
 y tus halagos traidores,  
 nunca buenos,  
 que nunca son verdaderas  
 y en este caso de amores,  
 mucho menos;  
 ni tampoco muy agudas  
 ni de gran poder ni fuerza,  
 pues sabemos  
 que te vuelves y te mudas;  
 mas Amor nos manda y fuerza  
 que esperemos.

## IX

Que tus engaños no engañan,  
 sino al que amor desigual  
 tiene y prende;  
 que al mudable nunca dañan,  
 porque toma el bien, y el mal  
 no lo atiende.  
 Estos me vengan de ti:  
 pero no es para alegrarme  
 tal venganza,  
 que pues tú heriste a mí,  
 yo tenía que vengarme  
 por mi lanza.

## X

Mas venganza que no puede  
-sin la firmeza quebrar-  
ser tomada,  
más contento soy que quede  
mi herida sin vengar  
que no vengada;  
mas, con todo, he gran placer  
porque tornan tus bonanzas  
y no esperan,  
ni duran en su querer  
a que vuelvan tus mudanzas  
y que mueran.

## XI

**CABO**

Desde aquí te desafío  
a fuego, sangre y a hierro,  
en esta guerra;  
pues en tus bienes no fío,  
no quiero esperar más yerro  
de quien yerra:  
que quien tantas veces miente,  
aunque ya diga verdad,  
no es de creer;  
pues airado ni placiente,  
tu gesto mi voluntad  
no quiere ver.

## Porque estando él durmiendo le besó su amiga

### I

Vos cometisteis traición,  
pues me heristeis, durmiendo,  
de una herida que entiendo  
que será mayor pasión  
    el deseo de otra tal  
herida como me disteis,  
que no la llaga mi mal  
ni daño que me hicisteis.

### II

Perdono la muerte mía;  
mas con tales condiciones,  
que de tales traiciones,  
cometáis mil cada día;  
    pero todas contra mí,  
porque, de aquesta manera,  
no me place que otro muera  
pues que yo lo merecí.

### III

### CABO

Más placer es que pesar  
herida que otro mal sana  
quien durmiendo tanto gana,  
nunca debe despertar.

## Diciendo qué cosa es amor

### I

Es amor fuerza tan fuerte  
que fuerza toda razón;  
una fuerza de tal suerte,  
que todo seso convierte  
en su fuerza y afición;  
    una porfía forzosa  
que no se puede vencer,  
cuya fuerza porfiosa  
hacemos más poderosa  
queriéndonos defender.

### II

Es placer en que hay dolores.  
dolor en que hay alegría,  
un pesar en que hay dulzores,  
un esfuerzo en que hay temores,  
temor en que hay osadía;  
    un placer en que hay enojos,  
una gloria en que hay pasión,  
una fe en que hay antojos,  
fuerza que hacen los ojos  
al seso y al corazón.

### III

Es una cautividad  
sin parecer las prisiones,  
un robo de libertad,  
un forzar de voluntad  
donde no valen razones;  
    una sospecha celosa  
causada por el querer,  
una rabia deseosa  
que no sabe qué es la cosa  
que desea tanto ver.

## IV

Es un modo de locura  
 con las mudanzas que hace  
 una vez pone tristura,  
 otra vez causa holgura  
 como lo quiere y le place;  
 un deseo que al ausente  
 trabaja pena y fatiga;  
 un recelo que al presente  
 hace callar lo que siente,  
 temiendo pena que diga.

## V

## FIN

Todas estas propiedades  
 tiene el verdadero amor;  
 el falso, mil falsedades,  
 mil mentiras, mil maldades,  
 como fingido traidor;  
 el toque para tocar  
 cuál amor es bien forjado,  
 es sufrir el desarmar,  
 que no puede comportar  
 el falso sobredorado.

## **De la profesión que hizo en la Orden del Amor**

## I

Porque el tiempo es ya pasado  
 y el año todo cumplido,  
 después acá que hube entrado  
 en Orden de enamorado  
 y el hábito recibido,  
 porque en esta religión  
 entiendo siempre durar,  
 quiero hacer profesión  
 jurando de corazón  
 de nunca la quebrantar.

## II

Prometo de mantener  
 continuamente pobreza  
 de alegría y de placer;  
 pero no de bien querer  
 ni de males ni tristeza,  
     que la regla no lo manda  
 ni la razón no lo quiere,  
 .....  
 que quien en tal Orden anda,  
 se alegre mientras viviere.

## III

Prometo más: obediencia  
 que nunca será quebrada  
 en presencia ni en ausencia,  
 por la muy gran bienquerencia  
 que con vos tengo cobrada;  
     y cualquier ordenamiento  
 que regla de amor mandare,  
 aunque traiga gran tormento,  
 me place y soy muy contento  
 de guardar mientras durare.

## IV

En lugar de castidad,  
 prometo de ser constante;  
 prometo de voluntad  
 de guardar toda verdad  
 que ha de guardar el amante;  
     prometo de ser sujeto  
 al Amor y a su servicio;  
 prometo de ser secreto.  
 y esto todo que prometo,  
 guardarlo será mi oficio.

## V

Fin será de mi vivir  
 esta regla por mí dicha,  
 y enténdola así sufrir,  
 que espero en ella morir

-44-

si no lo estorba desdicha;  
 mas no lo podrá estorbar  
 porque no tendrá poder,  
 porque poder ni mandar  
 no puede tanto sobrar  
 que iguale con mi querer.

## VI

Si en esta regla estuviere  
 con justa y buena intención,  
 y en ella permaneciere,  
 quiero saber, si muriere,  
 qué será mi galardón;  
 aunque a vos sola lo dejo,  
 que fuisteis causa que entrase  
 en orden que así me alejo  
 de placer, y no me quejo  
 porque de ello no os pesase.

## VII

## FIN

Si mi servir de sus penas  
 algún galardón espera,  
 venga ahora por estrenas  
 -pues mis cuitas son ya llenas-  
 antes que del todo muera;  
 y vos recibid por ellas  
 -buena o mala- esta historia,  
 porque viendo mis querellas,  
 pues que sois la causa de ellas,  
 me dedes alguna gloria.

## Castillo de amor

### I

Hame tan bien defendido,  
señora, vuestra memoria  
de mudanza,  
que jamás, nunca, ha podido  
alcanzar de mi victoria  
olvidanza:

    porque estáis apoderada  
vos de toda mi firmeza  
en tal son,  
que no puede ser tomada  
a fuerza mi fortaleza  
ni a traición.

### II

La fortaleza nombrada  
está en los altos alcores  
de una cuesta,  
sobre una peña tajada,  
maciza toda de amores,  
muy bien puesta:

    y tiene dos baluartes  
hacia el cabo que ha sentido  
el olvidar,  
y cerca a las otras partes,  
un río mucho crecido,  
que es membrar.

### III

El muro tiene de amor,  
las almenas de lealtad,  
la barrera  
cual nunca tuvo amador,  
ni menos la voluntad  
de tal manera;

    la puerta de un tal deseo,  
que aunque esté del todo entrada  
y encendida,  
si presupongo que os veo,  
luego la tengo cobrada  
y socorrida.

## IV

Las cavas están cavadas  
en medio de un corazón  
muy leal,  
y después todas chapadas  
de servicios y afición  
muy desigual;  
de una fe firme la puente  
levadiza, con cadena  
de razón,  
razón que nunca consiente  
pasar hermosura ajena  
ni afición.

## V

Las ventanas son muy bellas,  
y son de la condición  
que dirá aquí:  
que no pueda mirar de ellas  
sin ver a vos en visión  
delante mí;  
mas no visión que me espante,  
pero póneme tal miedo,  
que no oso  
deciros nada delante,  
pensando ser tal denuedo  
peligroso.

## VI

Mi pensamiento -que está  
en una torre muy alta,  
que es verdad-  
sed cierta que no hará,  
señora, ninguna falta  
ni fealdad;  
que ninguna hermosura  
ni buen gesto,  
no puede tener en nada  
pensando en vuestra figura  
que siempre tiene pensada  
para esto.

## VII

Otra torre, que es ventura,  
está del todo caída  
a todas partes,  
porque vuestra hermosura  
la ha muy recio combatida  
con mil artes,  
con jamás no querer bien,  
antes matar y herir  
y desamar  
un tal servidor, a quien  
siempre debiera guarir  
y defender.

## VIII

Tiene muchas provisiones  
que son cuidados y males  
y dolores,  
angustias, fuertes pasiones,  
y penas muy desiguales  
y temores,  
que no pueden fallecer  
aunque estuviere cercado  
dos mil años,  
ni menos entrar placer  
a do hay tanto cuidado  
y tantos daños.

## IX

En la torre de homenaje  
está puesto toda hora  
un estandarte,  
que muestra por vasallaje  
el nombre de su señora  
a cada parte;  
que comienza como más  
el nombre y como valer  
el apellido,  
a la cual nunca jamás  
yo podré desconocer  
aunque perdido.

X

FIN

A tal postura os salgo  
con muy firme juramento  
y fuerte jura,  
como vasallo hidalgo  
que por pesar ni tormento  
ni tristura,  
a otro no lo entregar  
aunque la muerte esperase  
por vivir,  
ni aunque lo venga a cercar  
el Dios de amor, y llegase  
a lo pedir.

## Escala de amor

I

Estando triste, seguro,  
mi voluntad reposaba,  
cuando escalaron el muro  
do mi libertad estaba.

A escala vista subieron  
vuestra beldad y mesura,  
y tan de recio hirieron,  
que vencieron mi cordura.

II

Luego todos mis sentidos  
huyeron a lo más fuerte,  
mas iban ya mal heridos  
con sendas llagas de muerte;  
y mi libertad quedó  
en vuestro poder cautiva;  
mas gran placer hube yo  
desque supe que era viva.

## III

Mis ojos fueron traidores,  
ellos fueron consintientes,  
ellos fueron causadores  
que entrasen a estas gentes  
-51-

que el atalaya tenían,  
y nunca dijeron nada  
de la batalla que vían,  
ni hicieron ahumada.

## IV

Desde que hubieron entrado,  
a estos escaladores  
abrieron el mi costado  
y entraron vuestros amores;  
y mi firmeza tomaron,  
y mi corazón prendieron,  
y mis sentidos robaron,  
y a mí sólo no quisieron.

## V

## FIN

¡Que gran alevé hicieron  
mis ojos y qué traición;  
por una vista que os vieron,  
venderos mi corazón!

## VI

Pues traición tan conocida  
ya les placía hacer,  
vendieron mi triste vida  
y hubiera de ello placer;  
mas al mal que cometieron  
no tienen excusación:  
¡Por una vista que os vieron,  
venderos mi corazón!

## Con el gran mal que me sobra...

### I

Con el gran mal que me sobra  
y el gran bien que me fallece,  
en comenzando algún obra.  
la tristeza que me cobra  
todas mis ganas empece;  
y en queriendo ya callar,  
se levantan mil suspiros  
y gemidos a la par,  
que no me dejan estar  
ni me muestran qué deciros.

### II

No que mi decir se esconda,  
mas no hallo que aproveche,  
que puesto que me responda  
vuestra vela o vuestra ronda,  
responderá que yo peche;  
dirá luego: -¿Quién te puso  
en contienda ni cuestión?  
Yo, aunque bien no me escuso  
ni rehúso ser confuso,  
contaré la ocasión.

### III

Y diré que me llamaron  
por los primeros mensajes,  
cien mil que os alabaron  
y alabando no negaron  
recibidos mil ultrajes;  
mas es tal vuestra beldad,  
vuestras gracias y valer,  
que Razón y Voluntad  
os dieron su libertad  
sin poderse defender.

## IV

Empeñé, pues, no malamente  
 ya de veros por mi mal,  
 y en subiendo por la escala,  
 no sé cuál pie me resbala,  
 no curé de la señal;  
 y en llegando a la presencia  
 de bienes tan remontados,  
 mis Deseos y Cuidados  
 todos se vieron lanzados  
 delante vuestra excelencia.

## V

Allí fue la gran cuestión  
 entre Querer y Temor;  
 cada cual con su razón  
 esforzando la pasión  
 y alterando la color;  
 y aunque estaba aperebido  
 y artero de escarmentado,  
 cuando hubieron concluido,  
 el temeroso partido  
 se rindió al esforzado.

## VI

Y como tardé en me dar  
 esperando toda afrenta,  
 después no pude sacar  
 partido para quedar  
 con alguna fuerza exenta;  
 antes me di tan entero  
 a vos sola de quien soy,  
 que merced de otra no espero,  
 sino de vos, por quien muero,  
 y aunque muera, más me doy.

## VII

Y en hallándome cautivo  
 y alegre de tal prisión,  
 ni me fue el placer esquivo  
 ni el pensar me dio motivo  
 de sentir mi perdición;  
 antes fui acrecentando

las fuerzas de mis prisiones  
y mis pasos acortando,  
sintiendo, yendo, mirando  
vuestras obras y razones.

## VIII

Y aunque todos mis sentidos  
de sus fines no gozaron,  
los ojos embebecidos  
fueron tan bien acogidos,  
que del todo me alegraron;  
mas mi dicha -no hadada  
a consentirme tal gozo-  
se volvió tan presto airada,  
que mi bien fue todo nada  
y mi gozo fue en el pozo.

## IX

Robome una niebla oscura  
esta gloria de mis ojos,  
la cual, por mi desventura,  
fue ocasión de mi tristura,  
y aun la fin de mis enojos;  
cual quedé, pues, yo quedando,  
ya no hay mano que lo escriba,  
que si yo lo voy pintando,  
mis ojos lo van borrando  
con gotas de sangre viva.

## X

La crudeza de mis males  
más se calla en la decir,  
pues mis dichos no son tales  
que igualen las desiguales  
congojas de mi vivir;  
mas después de atormentado  
con cien mil agrios martirios,  
diré cual amortajado  
queda muerto y no enterrado,  
a oscuras, sin luz ni cirios.

## XI

Cual aquel cuerpo sagrado  
 de San Vicente bendito,  
 después de martirizado,  
 a las fieras fue lanzado  
 por cruel mando maldito;  
 mas otro mando mayor  
 de Dios, por quien padeció,  
 le envió por defensor  
 un lobo muy sin temor  
 y un cuervo que lo ayudó.

## XII

## FIN

Así aguardan mi persona,  
 por milagro, desde he muerto,  
 un león con su corona  
 y un cuervo que no abandona  
 mi ser hasta ser despierto.

Venga, pues, vuestra venida  
 en fin de toda mi cuenta;  
 venga ya y verá mi vida  
 que se fue con vuestra ida,  
 mas debe quedar contenta.

**En una llaga mortal...**

## I

En una llaga mortal,  
 desigual,  
 que está en el siniestro lado,  
 conoceréis luego cuál  
 es el leal  
 servidor y enamorado;  
 por cuanto vos la hicisteis  
 a mí después de vencido  
 en la vencida  
 que vos, señora, vencisteis  
 cuando yo quedé perdido  
 y vos querida.

## II

Aquesta triste pelea  
 que os desea  
 mi lengua ya declarar,  
 es menester que la vea  
 y la crea  
 vuestra merced sin dudar;  
 porque mi querer es fe,  
 y quien algo en él dudase,  
 dudaría  
 en duda que cierto sé  
 que jamás no se salvase  
 de herejía.

## III

Porque gran miedo he tomado  
 y cuidado  
 de vuestro poco creer,  
 por esta causa he tardado  
 de os hacer antes saber  
 la causa de aqueste hecho:  
 cómo han sido mis pasiones  
 padecidas;  
 para ser, pues, satisfecho,  
 conviene ser mis razones  
 bien creídas.

## IV

Señora, porque sería  
 muy baldía  
 toda mi dicha razón,  
 si la duda no porfía  
 con su guía,  
 que se llama Discreción;  
 como en ello ya no dude,  
 pues es verdad y muy cierto  
 lo que escribo,  
 antes que tanto me ayude,  
 que pues por duda soy muerto,  
 sea vivo.

V

**CABO**

Pues es esta una experiencia  
que tiene ya conocida  
esta suerte,  
por no dar una creencia,  
no es razón quitar la vida  
y dar muerte.

**Acordaos, por Dios, señora...**

I

Acordaos, por Dios, señora,  
cuánto ha que comencé  
vuestro servicio,  
como un día ni una hora  
nunca dejo ni dejé  
de tal oficio;  
acordaos de mis dolores,  
acordaos de mis tormentos  
que he sentido;  
acordaos de los temores  
y males y pensamientos  
que he sufrido.

II

Acordaos cómo, en presencia,  
me hallasteis siempre firme  
y muy leal;  
acordaos cómo, en ausencia,  
nunca pude arrepentirme  
de mi mal;  
acordaos cómo soy vuestro  
sin jamás haber pensado  
ser ajeno;  
acordaos cómo no muestro  
el medio mal que he pasado  
por ser bueno.

## III

Acordaos que no sentisteis,  
en mi vida, una mudanza  
que hiciese;  
acordaos que no me disteis,  
en la vuestra, una esperanza  
que viviese;  
acordaos de la tristura  
que siento yo por la vuestra  
que mostráis;  
acordaos ya, por mesura,  
del dolor que en mí se muestra  
y vos negáis.

## IV

Acordas que fui sujeto  
y soy, a vuestra belleza,  
con razón;  
acordaos que soy secreto,  
acordaos de mi firmeza  
y afición;  
acordaos de lo que siento  
cuando parto y vos quedáis,  
o vos partís;  
acordaos cómo no miento,  
aunque vos no lo pensáis,  
según decís.

## V

Acordaos de los enojos  
que me habéis hecho pasar,  
y los gemidos;  
acordaos ya de mis ojos,  
que de mis males llorar  
están perdidos;  
acordaos de cuánto os quiero  
acordaos de mi deseo  
y mis suspiros;  
acordaos cómo si muero  
de estos males que poseo,  
es por serviros.

## VI

Acordaos que llevaréis  
 un tal cargo sobre vos  
 si me matáis,  
 que nunca lo pagaréis  
 ante el mundo ni ante Dios,  
 aunque queráis;  
 y aunque yo sufra paciente  
 a muerte y de voluntad  
 mucho lo hecho,  
 no faltará algún pariente  
 que dé queja a la Hermandad  
 de tan mal hecho.

## VII

Después que pedí justicia,  
 torno ya a pedir merced  
 a la bondad,  
 no porque haya gran codicia  
 de vivir, mas vos habed  
 ya piedad;  
 y creedme lo que os cuento,  
 pues que mi mote sabéis  
 que dice así:  
 ni miento ni me arrepiento,  
 ni jamás conoceréis  
 al en mí.<sup>4</sup>

## VIII

## CABO

Por fin de lo que desea  
 mi servir y mi querer  
 y firme fe,  
 consentid que vuestro sea,  
 pues que vuestro quiero ser,  
 y lo seré,  
 y perded toda la duda  
 que tomasteis contra mí  
 de ayer acá,  
 que mi servir no se muda,  
 aunque no pensáis que sí,  
 ni mudara.

## Ved que congoja la mía...

### I

Ved qué congoja la mía,  
ved qué queja desigual  
que me aqueja,  
que me crece cada día  
un mal teniendo otro mal  
que no me deja;  
no me deja ni me mata,  
ni me libra ni me suelta,  
ni me olvida;  
mas de tal guisa me trata,  
que la muerte anda revuelta  
con mi vida.

### II

Con mi vida no me hallo,  
porque estoy ya tan usado  
del morir,  
que lo sufro, muero y callo,  
pensando ver acabado  
mi vivir;  
mi vivir que presto muera,  
muera porque viva yo;  
y muriendo  
fenezca el mal, como quiera  
que jamás no feneció  
yo viviendo.

### III

Viviendo nunca podía  
conocer si era vivir  
yo por cierto,  
sino el alma que sentía  
que no pudiera sentir  
siendo muerto;  
muerto, pero de tal mano  
que, aun teniendo buena vida,  
era razón  
perderla, y estando sano  
buscar alguna herida  
al corazón.

## IV

Al corazón que es herido  
 de mil dolencias mortales,  
 es de excusar  
 pensar de verle guarido;  
 mas de darle otras mil tales  
 y acabar,  
     acabar porque será  
 menor trabajo la muerte  
 que tal pena,  
 y acabando escapará  
 la vida que aun era fuerte  
 para ajena.

## V

Para ajena es congojosa  
 de verla y también de oírla  
 al que la tiene,  
 pues ved si será enojosa  
 al que, forzado, sufrirla  
 le conviene;  
     le conviene aunque no quiera  
 pues no tiene libertad  
 de no querer;  
 y si muriere, que muera,  
 cuanto más que ha voluntad  
 de fenecer.

## VI

De fenecer he deseo  
 por el mucho desear  
 que me fatiga,  
 y por el daño que veo  
 que me sabe acrecentar  
 una enemiga;  
     una enemiga tan fuerte,  
 que en el arte del penar  
 tanto sabe,  
 que me da siempre la muerte  
 y jamás me da lugar  
 que me acabe.

## VII

## FIN

Ya mi vida os he contado  
 por estos renglones tristes  
 que veréis,  
 y quedo con el cuidado  
 y daréis.

No os pido que me sanéis,  
 que, según el mal que tengo,  
 no es posible;  
 mas pido que matéis,  
 pues la culpa que sostengo  
 es tan terrible.

**Ni vivir quiere que viva...**

## I

Ni vivir quiere que viva,  
 ni morir quiere que muera,  
 ni yo mismo sé qué quiera,  
 pues cuanto quiero se esquivo;  
 ni puedo pensar que escoja  
 mi penado pensamiento,  
 ni hallo ya quién me acoja  
 de miedo de mi tormento.

## II

Este dolor desigual  
 rabia mucho por matarme;  
 por hacerme mayor mal,  
 Muerte no quiere acabarme.

¿Qué haré? ¿Adónde iré  
 que me hagan algún bien?  
 Helo pensado y no sé  
 cómo ni dónde ni a quién.

## III

Y ándome así perdido,  
añadiendo pena a pena,  
con un deporte fingido  
con una alegría ajena;  
mas presto se irá de mí,  
que conmigo anda penada;  
y pues la mía perdí,  
perderé la que es prestada.

## IV

El menor cuidado mío  
es mayor que mil cuidados,  
y el remedio que confío  
es de los más mal librados;  
que será poca mi vida  
y presto se cumplirá,  
que pena tan sin medida  
nunca mucho durará.

## V

¡Oh, Señor, que se cumpliera  
esto que tanto deseo,  
porque yo no poseyese  
los dolores que poseo!  
Que me puedes socorrer,  
con sola muerte me acorre,  
que si bien me has de hacer  
venga presto y no se engorre.

## VI

Sino, si mucho se aluenga,  
yo me haré tan usado  
a los males, que sostenga  
cualquier tormento y cuidado;  
pues, Muerte, venid, venid  
a mi clamor trabajoso,  
y matad y concludid  
un hombre tan enojoso.

VII

FIN

Que si a ti sola te place,  
 pues a mí viene en placer,  
 según mi culta lo hace,  
 presto puedo fenecer.

### **Los fuegos que en mí encendieron...**

I

Los fuegos que en mí encendieron  
 los mis amores pasados,  
 nunca matarlos pudieron  
 las lágrimas que salieron  
 de los mis ojos cuitados;  
 pues no por poco llorar,  
 que mis llantos muchos fueron,  
 mas no se pueden matar  
 los fuegos de bien amar,  
 si de verdad se prendieron.

II

Nunca nadie fue herido  
 de fiera llaga mortal,  
 que tan bien fuese guarido,  
 que le quedase en olvido  
 de todo punto su mal:  
 en mí se puede probar,  
 que yo no sé qué me haga,  
 que, cuando pienso sanar,  
 de nuevo quiebra pesar  
 los puntos de la mi llaga.

III

Esto hace mi ventura  
 que tan contraria me ha sido,  
 que su placer y holgura  
 es mi pesar y tristura,

y su bien, verme perdido;  
 mas un consuelo me da  
 este gran mal que me hace:  
 que pienso que no tendrá  
 más dolor que darme ya  
 ni mal con quien me amenace.

## IV

¿Qué dolor puede decir  
 ventura que me ha de dar,  
 que no lo pueda sufrir?  
 Porque después de morir  
 no hay otro mal ni penar.  
 Por esto no temo nada,  
 ni tengo de qué temer,  
 porque mi muerte es pasada,  
 y la vida no acabada  
 que es la gloria que ha de haber.

## V

Pues pena muy sin medida,  
 ni desiguales dolores,  
 ni rabia muy dolorida,  
 ¿qué pueden hacer a vida  
 que los desea mayores?  
 No sé en qué pueda dañarme  
 ni mal que pueda hacerme,  
 pues que lo más es matarme.  
 de esto no puede pesarme,  
 de todo debe placermme.

## VI

## CABO

Sobró mi amor, en amor,  
 al amor más desigual,  
 y mi tristeza, en tristeza,  
 al dolor que fue mayor  
 en el mundo, y más mortal;  
 y mi firmeza en firmeza  
 sobró todas las firmezas,  
 y mi dolor, en dolor,

por perder una belleza  
que sobró todas bellezas.

### **Estando ausente de su amiga a un mensajero que allá enviaba**

#### I

Ve, discreto mensajero,  
delante aquella figura  
valerosa  
por quien peno, por quien muero,  
flor de toda hermosura  
tan preciosa,  
y mira cuando llegares  
a su esmerada presencia  
que resplandece,  
doquiera que la hallares  
tú le hagas reverencia  
cual merece.

#### II

Llegarás con tal concierto,  
los ojos en el sentido  
resguardando,  
no te mate quien ha muerto  
un corazón y vencido  
bien amando;  
y después de saludada  
su valer, con afición  
tras quien sigo,  
de mi triste enamorada  
le harás la relación  
que te digo.

#### III

Dirasle que soy tornado  
con más penas que llevé  
cuando partí,  
todo siempre acompañado  
de aquella marcada fe  
que le di.

Aquel vivo sentimiento  
me ha traído sin dudanza

asegurado  
 al puerto de salvamiento,  
 do está la clara holganza  
 de mi grado.

## IV

Dirasle cómo he venido  
 hecho mártir, padeciendo  
 los deseos  
 de su gesto tan cumplido,  
 mis cuidados combatiendo  
 sus arreos;  
 no te olvides de contar  
 las afligidas pasiones  
 que sostengo  
 sobre estas ondas de mar,  
 do espero los galardones  
 tras quien vengo.

## V

Recuerde bien tu memoria  
 de los trabajados días  
 que he sufrido,  
 por más merecer la gloria  
 de las altas alegrías  
 de Cupido;  
 y plañendo y suspirando  
 por mover a compasión  
 su crudeza,  
 le di que ando esperando  
 bordado mi corazón  
 de firmeza.

## VI

Que no quiera ni consienta  
 la perdición que será  
 enemiga  
 de mi vida, su sirvienta,  
 en quien siempre hallará  
 buena amiga;  
 mas que tenga por mejor  
 -pues con razón me querello-  
 de guiarme,  
 y si place al Dios de amor,

a ella no pese de ello  
por salvarme.

## VII

Y dirás la pena fuerte  
que de tu parte me guarda  
fatigando,  
y cuán cierta me es la muerte  
si mi remedio se tarda  
de su bando;  
dirasle mi mar amargo,  
mi congojoso dolor  
y mi pesar,  
y sepa que es grande cargo  
al que puede y es deudor.  
no pagar.

## VIII

Dile que vivo sin ella,  
como las almas serenas,  
muy penado  
de pena mayor que aquella,  
de sus grillos y cadenas  
aferrado;  
y si no quiere valerme,  
pues yo no sé remediarme  
en tal modo,  
para nunca socorrerme,  
muy mejor será matarme  
ya del todo.

## IX

Si vieres que te responde  
con amenazas de guerra,  
según sé,  
dile que te diga dónde  
su mandato me destierra,  
que allá iré;  
y si por suerte o ventura  
te mostrare que es contenta,  
cual no creo,  
suplica a su hermosura  
que a su servicio consienta  
mi deseo.

X

FIN

Remediador de mis quejas,  
 no te tardes, ven temprano,  
 contemplando  
 el peligro en que me dejas,  
 con la candela en la mano  
 ya penando;  
 y pues sabes cómo espero  
 tu vuelta para guarirme  
 o condenarme,  
 que no tardes te requiero  
 de traer el mando firme  
 de gozarme.

### **Memorial que hizo a su corazón, que parte al desconocimiento de su amiga donde él tiene todos sus sentidos**

I

Allá verás mis sentidos,  
 corazón, si los buscares,  
 pienso que harto perdidos,  
 con gran sobra de pesares.  
 Envíame acá al oír,  
 porque mucho me conviene,  
 porque oiga de quien los tiene  
 algunas veces decir.

II

Allá está mi pensamiento,  
 allá mi poca alegría  
 que perdí en mi vencimiento,  
 y todo el bien que tenía.  
 Si tú los pudieras ver,  
 mucho me los encomienda;  
 mas cata que no lo entienda  
 la que los tiene en poder.

## III

Allá está mi libertad  
allá toda mi cordura;  
tiénelo en cargo Bondad,  
cautivos Hermosura;  
la portera es Honestad,  
por lo cual nunca podrás  
hablar con quien tú querrás,  
si no buscas a Piedad.

## IV

Mas está tan encerrada,  
que si tú hablarla esperas  
tal será la tu tornada  
que antes que partas mueras.  
Si no buscas algún arte  
como hables con quien quieres,  
cuanto en Piedad no esperes  
alcanzar ninguna parte.

## V

## CABO

Y dirás a la señora  
que tiene toda esa gente,  
que soy presto toda hora  
a su mandar y obediente;  
y que es vuelto a mi servicio  
un público vasallaje,  
y mi fe en pleito homenaje,  
y mi penar en oficio.

**Otras suyas en que pone el nombre de una dama; y comienza y acaba en las letras primeras de todas las coplas [y versos], y dice:**

## I

¡Guay de aquél que nunca atiende  
galardón por su servir!  
¡Guay de quien jamás entiende  
guarecer ya ni morir!  
¡Guay de quien ha de sufrir  
grandes males sin gemido!  
¡Guay de quien ha perdido  
gran parte de su vivir!

## II

Verdadero amor y pena  
vuestra belleza me dio,  
Ventura no me fue buena,  
Voluntad me cautivó;  
veros sólo me tornó  
vuestro, sin más defenderme;  
Virtud pudiera valerme,  
valerme, mas no valió.

## III

Y estos males que he contado,  
yo soy el que los espera;  
yo soy el desesperado,  
yo soy el que desespera,  
yo soy el que presto muera,  
y no viva, pues no vivo;  
yo soy el que está cautivo  
y no piensa verse fuera.

## IV

¡Oh, si aquestas mis pasiones,  
oh, si la pena en que está,  
oh, si mis fuertes pasiones  
osase descubrir yo!  
¡Oh, si quien a mí las dio  
oyese la queja de ellas!  
¡Oh, qué terribles querellas  
oiría que ella causó!

## V

Mostrara una triste vida  
muerta ya por su ocasión;  
mostrara una gran herida  
mortal en el corazón;  
mostrara una sinrazón  
mayor de cuantas he oído:  
matar un hombre vencido,  
metido ya en la prisión.

## VI

Agora que soy ya suelto,  
agora veo que muero;  
agora fuese yo vuelto  
aunque muriese primero  
aunque muriese primero  
a lo menos moriría  
a manos de quien podría  
acabar el bien que espero.

## VII

## CABO

Rabia terrible me aqueja,  
rabia mortal me destruye,  
rabia que jamás me deja,  
rabia que nunca concluye;  
remedio siempre me huye,  
reparo se me desvía,  
revuelve por otra vía  
revuelta y siempre rehuye.

**Otra obra suya en que puso el nombre de su esposa, y asimismo  
nombrados los linajes de los cuatro costados de ella, que son:  
Castañeda, Ayala, Silva, Meneses**

## I

Según el mal me siguió  
Maravillóme de mí  
cómo así me despedí  
que jamás no me mudó.

Cáusame aquesta firmeza,  
que, siendo de vos ausente,  
ante mí estaba presente  
continuo vuestra belleza.

## II

Por cierto no fueron locas  
mis temas y mis porfías,  
pues que las congojas mías  
de muchas tornastes pocas

Tañed Agora, pues vos  
en cuerdas de galardón:  
como cante a vuestro son,  
muy contento soy, par Dios.

## III

Vaya la vida pasada  
que por amores sufrí,  
pues me pagasteis con sí,  
señora, bien empleada;  
y tened por verdadera  
esta razón que diré:  
que siempre ya cantaré  
pues que fuisteis la primera.

## IV

Sin valer vuestro querrá  
-pues que me quiso valer-  
amarme mucho y querer,  
sé que buen logro dará.

Si vos así lo hacéis,  
doblada será mi fe,  
y aunque yo nunca diré,  
señora, no me culpéis.

V

Lo que causa que más amen  
es Esperanza de ver  
buen galardón de querer;  
y el contrario, que desamen.

Yo lo habré por muy extraño  
si, en pago de mi servir,  
queréis cantar y decir:  
A mí venga muy gran daño.

VI

CABO

Tomando de aquí el nombre  
que está en la copla primera,  
y de esta otra postrimera  
juntando su sobrenombre,  
claro verán quién me tiene  
contento por su cautivo,  
y me place porque vivo  
sólo porque ella me pene.

## **Canción**

### **Quien no estuviese en presencia**

I

Quien no estuviese en presencia  
no tenga fe en confianza,  
pues son olvido y mudanza  
las condiciones de ausencia.

II

Quien quisiere ser amado  
trabaje por ser presente,  
que cuan presto fuere ausente,  
tan presto será olvidado:  
y pierda toda esperanza  
quien no estuviere en presencia,  
pues son olvido y mudanza  
las condiciones de ausencia.

## **Canción**

### **No sé por qué me fatigo**

I

No sé por qué me fatigo,  
pues con razón me vencí,  
no siendo nadie conmigo  
y vos y yo contra mí.

II

Vos por me haber desamado,  
yo por haberos querido,  
con vuestra fuerza y mi grado,  
habemos a mí vencido;  
pues yo fui mi enemigo

en darme como me di,  
¿quién osará ser amigo  
del enemigo de sí?

## **Canción**

### **Quien tanto veros desea**

I

Quien tanto veros desea,  
señora, sin conoceros,  
¿qué hará después que os vea,  
cuando no pudiere veros?

II

Gran temor tiene mi vida  
de mirar vuestra presencia,  
pues amor en vuestra ausencia  
me hirió de tal herida;  
aunque peligrosa sea,  
deliro de conoceros,  
y si muero porque os vea,  
mi victoria será veros.

## **Canción**

### **Es una muerte escondida**

I

Es una muerte escondida  
este mi bien prometido,  
mas no puedo ser querido  
sin peligro de mi vida.

II

Mas sólo porque me quiera  
quien en vida no me quiere,  
yo quiero sufrir que muera  
mi vivir, pues siempre muere;  
y en perder vida perdida  
no me cuento por perdido,  
pues no puedo ser querido  
sin peligro de mi vida.

## **Canción5**

### **Por vuestro gran merecer**

I

Por vuestro gran merecer,  
amor me pone tal grado,  
que me pierdo por perder  
de las angustias cuidado.

II

Pues que se acabe la vida  
con dolor tan lastimero,  
soy contento y lo quiero,  
si ella queda servida;  
porque quiere mi querer,  
muy contento y no forzado,  
que me pierda por perder  
de las angustias cuidado.

## **Canción**

### **Con dolorido cuidado**

I

Con dolorido cuidado,  
desgrado, pena y dolor,  
parto yo, triste amador,  
de amores desamparado,  
de amores, que no de amor.

II

Y el corazón, enemigo  
de lo que mi vida quiere,  
ni halla vida ni muere  
ni queda ni va conmigo;  
sin ventura, desdichado,  
sin consuelo, sin favor,  
parto yo, triste amador,  
de amores desamparado,  
de amores, que no de amor.

## **Canción**

### **Cuanto más pienso serviros**

I

Cuanto más pienso serviros,  
tanto queréis más causar  
que gaste mi fe en suspiros  
y mi vida en desear  
lo que no puedo alcanzar.

II

Bien conozco que estoy ciego  
y que mi gran fe me ciega,  
y que esperando me niega  
que no os venceréis de ruego,

y que, por mucho serviros,  
no dejaréis de causar  
que gaste mi fe en suspiros  
y mi vida en desear  
lo que no puedo alcanzar.

## **Canción**

### **Justa fue mi perdición**

#### **I**

Justa fue mi perdición;  
de mis males soy contento,  
no se espeta galardón,  
pues vuestro merecimiento  
satisfizo mi pasión.

#### **II**

Es victoria conocida  
quien de vos queda vencido,  
que en perder por vos la vida  
es ganado lo perdido.

Pues lo consiente Razón,  
consiento mi perdimiento  
[sin esperar galardón],  
pues vuestro merecimiento  
satisfizo mi pasión.

## **Canción6**

### **Cada vez que mi memoria**

I

Cada vez que mi memoria  
vuestra beldad representa,  
mi penar se torna gloria.  
mis servicios en victoria,  
mi morir, vida contenta.

II

Y queda mi corazón  
bien satisfecho en serviros;  
el pago de sus suspiros  
halo por buen galardón;  
    porque vista la memoria  
en que a vos os representa,  
su penar se torna gloria,  
sus servicios en victoria,  
su morir, vida contenta.

## **Canción7**

### **No tardes, Muerte, que muero**

I

No tardes, Muerte, que muero;  
ven, porque viva contigo;  
quíereme, pues que te quiero,  
que con tu venida espero  
no tener guerra conmigo.

II

Remedio de alegre vida  
no lo hay por ningún medio,  
porque mi grave herida  
es de tal parte venida,

que eres tú sola remedio.

Ven aquí, pues, ya que muero;  
búscame, pues que te sigo:  
quíereme, pues que te quiero,  
y con tu venida espero  
no tener vida conmigo.

## **Esparza**

### **Hallo que ningún poder**

Hallo que ningún poder  
ni libertad en mí tengo,  
pues ni estoy ni voy ni vengo  
donde quiere mi querer:  
    que si estoy, vos me tenéis;  
[y] si voy, vos me lleváis;  
si vengo, vos me traéis;  
así que no me dejáis,  
señora, ni me queréis.

## **Esparza**

### **Yo callé males sufriendo**

Yo callé males sufriendo,  
y sufrí penas callando;  
padecí no mereciendo,  
y merecí padeciendo  
los bienes que no demando:  
    si el esfuerzo que he tenido  
para callar y sufrir,  
tuviera para decir,  
no sintiera mi vivir  
los dolores que ha sentido.

## **Esparza**

### **Pensando, señora, en vos**

Pensando, señora, en vos,  
vi en el cielo una cometa:  
es señal que manda Dios  
que pierda miedo y cometa  
    a declarar el deseo  
que mi voluntad desea,  
porque jamás no me vea  
vencido como me veo  
en esta fuerte pelea  
que yo conmigo peleo.

## **Esparza**

### **Callé por mucho temor**

Callé por mucho temor;  
temo, por mucho callar,  
que la vida perderé;  
así con tan grande amor  
no puedo, triste, pensar  
qué remedio me daré.  
    Porque alguna vez hablé,  
halléme de ello tan mal,  
que, sin duda, más valiera  
callar, mas tan bien callé  
y pené tan desigual,  
que, más callando, muriera.

## Esparza

### Qué amador tan desdichado

¡Qué amador tan desdichado,  
 que gané  
 -en la gloria de amadores-  
 el más alto y mejor grado,  
 por la fe  
 que tuve con mis amores!  
 Y así como Lucifer  
 se perdió por se pensar  
 igualar con su Señor,  
 así me vine a perder  
 por me querer igualar  
 en amor con el Amor.

## Esparza

### Mi temor ha sido tal

Mi temor ha sido tal  
 que me ha tornado judío;  
 por esto el esfuerzo mío  
 manda que traiga señal:  
 pues viendo cuán poco gano  
 viviendo en ley que no es buena,  
 osándoos decir mi pena  
 me quiero tornar cristiano.

## Esparza8

### Es mi pena desear

Es mi pena desear  
 ser vuestro, de vuestro grado;  
 que no serlo es excusado  
 pensar poderlo excusar;  
 por esto lo que quisiera  
 es serlo a vuestro placer,  
 que serlo sin vos querer  
 desde que os vi me lo era.

## Mote

**Don Jorge Manrique sacó por cimera una noria con sus arcaduces llenos y dijo:**

Aquestos y mis enojos  
 tienen esta condición:  
 que suben del corazón  
 las lágrimas a los ojos.

## Glosa

A su mote que dice: «ni miento ni me arrepiento»

I

Ni miento ni me arrepiento,  
 ni digo ni me desdigo,  
 ni estoy triste ni contento,  
 ni reclamo ni consiento,  
     ni fío ni desconfío;  
 ni bien vivo ni bien muero,  
 ni soy ajeno ni mío,  
 ni me venzo ni porfío,  
 ni espero ni desespero.

II

FIN

Conmigo solo contiendo  
 en una fuerte contienda,  
 y no hallo quién me entienda  
 ni yo tampoco me entiendo;  
     entiendo y sé lo que quiero,  
 mas no entiendo lo que quiera  
 quien quiere siempre que muera  
 sin querer creer que muero.

## Glosa

### «Siempre amar y amor seguir»

#### I

Quiero, pues quiere Razón  
de quien no puedo huir,  
con fe de noble pasión,  
pasión que pone afición,  
siempre amar y amor seguir.

#### II

Siempre amar, pues que se paga  
-según muestra amar Amor-  
con amor, porque la llaga  
-bien amando- del dolor  
se sane y quede mayor.

Tal que con tal intención  
quiero sin merced pedir,  
pues que lo quiere Razón.  
con fe de noble pasión,  
siempre amar y amor seguir.

## Glosa

### «Sin Dios y sin vos y mí»

#### I

Yo soy quien libre me vi,  
yo, quien pudiera olvidaros:  
yo soy el que, por amaros,  
estoy, desde os conocí,  
sin Dios y sin vos y mí.

## II

Sin Dios, porque en vos adoro:  
sin vos, pues no me queréis;  
pues sin mí, ya está de coro  
que vos sois quien me tenéis.

Así que triste nací,  
pues que pudiera olvidaros  
yo soy el que por amaros  
estoy, desde os conocí,  
sin Dios y sin vos y mí.

## Pregunta

(A Juan Álvarez Gato)

## I

Después que el fuego se esfuerza  
del amor, en cualquier parte  
no vale esfuerzo ni fuerza,  
seso ni maña ni arte;  
ni vale consejo ajeno,  
ni hay castigo ni enmienda,  
ni vale malo ni bueno,  
ni vale tirar del freno,  
ni vale darle la rienda.

## II

Pues no aprovecha probarlo  
para haberle de matar,  
muy mejor será dejarlo  
que se acabe de quemar;  
que con aquello que entiende  
matar el fuego cruel,  
con eso mismo lo prende,  
porque tanto más lo enciende  
cuanto más echan en él.

## III

Era excusado pedir  
 remedio para mi mal,  
 pues que tengo de morir  
 por remedio principal.

Así que estoy en temor  
 bien cierto de mala suerte,  
 pues me hallo ser mejor  
 el remedio que el dolor,  
 ni el remedio que la muerte.

## IV

Vuestra discreción me hace  
 tener alguna esperanza,  
 y mi ventura deshace,  
 mi bien y mi confianza;  
 mas dígame lo que pido,  
 aunque remedio no tenga:  
 yo estoy cerca de perdido  
 y lejos de socorrido,  
 y quieren que me detenga.

## Pregunta

### Entre dos fuegos lanzado

Entre dos fuegos lanzado,  
 donde amor es repartido,  
 del uno soy encendido,  
 del otro cerca quemado;  
 y no sé yo bien pensar  
 cuál será mejor hacer;  
 dejarme más encender  
 o acabarme de quemar:  
 decid qué debo tomar.

## Pregunta

### Entre bien y mal doblado

Entre bien y mal doblado  
pasa un gran río caudal;  
yo estoy en cabo del mal  
y el río no tiene vado.

Galardón, que era la puente,  
es ya quebrada por medio;  
¿qué me daréis por remedio,  
que el nadar no lo consiente  
la fuerza de la creciente?

## Pregunta

(A Guevara)

Porque me hiere un dolor  
quiero saber de vos, cierto,  
cuando matasteis Amor  
si lo dejasteis bien muerto;  
o si había más amores  
para dar pena y cuidado,  
o si ha resucitado,  
porque, según mis dolores,  
Amor me los ha causado.

## Respuesta

(A Guevara)

Los males que son menores  
de amor, es mi opinión  
que más y mayores son  
de los que de él son mayores;  
y el Dios de los amadores  
no da favor ni destierra  
cuando son merecedores;  
mas do la virtud se encierra,  
la gracia cobra más tierra.

## Respuesta9

(A Gómez Manrique)

    Mi saber no es para solo,  
    dadme plazo hasta el martes,  
    pues imos donde hay las artes  
    que hablan, señor, del Polo.

    Mas de tal saber ayuno  
    digo, sin acuerdo alguno,  
    que debemos todos ir  
    a vuestro mando cumplir  
    señor, que no quede uno.